

Identidad y Política Pública

Moisés López Cantú A00797192

El centro y la razón de toda Política Pública es el individuo, por ende, el hacedor de Políticas Públicas debería conocer su identidad y la de quienes se verán beneficiados por su diseño.

Pero la identidad de los individuos plantea paradojas y retos, las definiciones más simples las perfilan. Así, por ejemplo, el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española¹ en dos de las acepciones que admite para el termino, dice que la identidad es el “*Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás*” y al mismo tiempo remite a la “*conciencia de ser ella misma y distinta a las demás*”.

Si llevamos este sencillo concepto al campo de las Políticas Públicas nos encontramos con que tanto el diseñador como el beneficiario son individuos, entes singulares, pero al mismo tiempo miembros de distintas colectividades, que por sus singularidades compartidas se diferencian entre sí y, seguramente, de otras colectividades. El reto estaría entonces en encontrar las singularidades de individuos y colectividades y saber como toman conciencia de si mismas y aplicar este conocimiento en la formación de agenda, formulación e implementación de las Políticas Públicas.

Algunos autores, como Tajfel y Turner, dicen que la identidad se integra por cuatro elementos: categorización, identificación, comparación y distinción psicosocial. Pero habría que añadir la dinámica asociada a memoria (lo que fuimos), presente (lo que hoy somos) y futuro (el proyecto de lo que queremos ser).

Estas ideas remiten, en el caso del ideario colectivo del mexicano, a hitos o periodos de la historia de México caracterizados por algunos de sus actores o por el análisis de los estudiosos. En esas categorías podemos encontrar la disputa ideológica representada en los pensamientos de Lucas Alamán y José Ma. Luis Mora convertidos en revuelta durante la Reforma, el tránsito del positivismo a la generación del Ateneo, el contrasentido de la Revolución Institucionalizada y luego la lenta e inacabada ruptura del ogro filantrópico de Paz hasta la actualidad en donde seguimos debatiendo sobre los mismos temas que se discutían en la época de Alamán y Mora (relación iglesia-estado, forma de gobierno y el papel de los extranjeros en nuestra economía). Paradigmáticos en la creación de conciencia respecto de la identidad del mexicano son los ya citados, el Nigromante, el Zarco, Vasconcelos, los muralistas, Samuel Ramos, O’Gorman, Caso, Paz y quien sabe, solo el tiempo lo dirá, Castañeda con su ¿Mañana o Pasado? El Misterio de los Mexicanos.

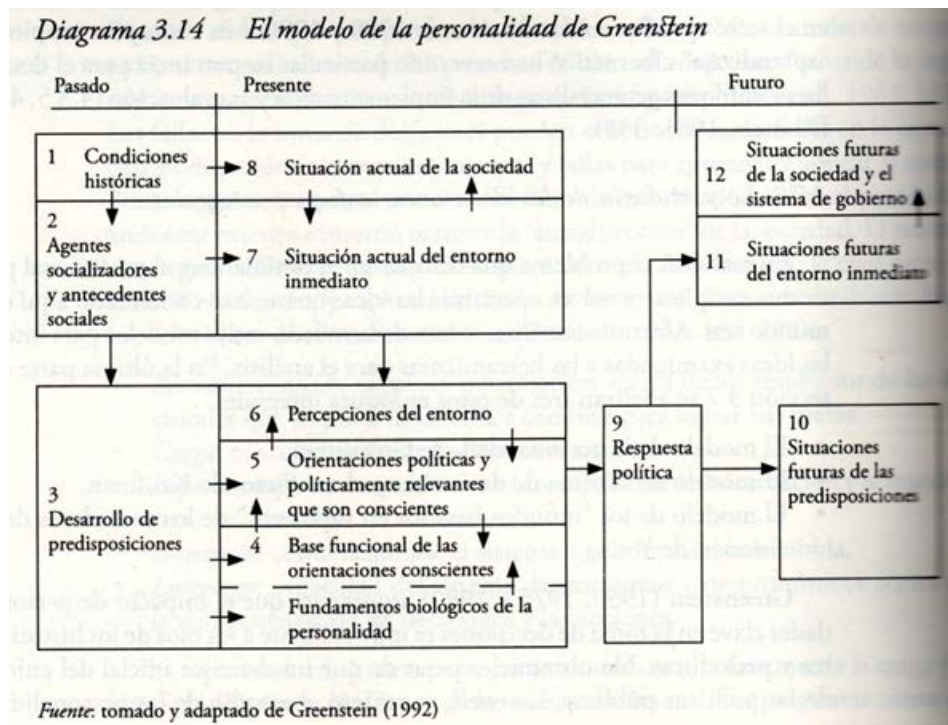
En todo caso, para los fines de está reflexión y su relación con las Políticas Públicas utilizaremos como referencia a Parsons² que remite, entre otros, a Greenstein, Kaufman y Young.

Greenstein traza un mapa en donde relaciona la interacción del entorno con la personalidad del tomador de decisiones a lo largo del tiempo. El entorno consta de dos grandes

¹ http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=identidad 28/02/2012

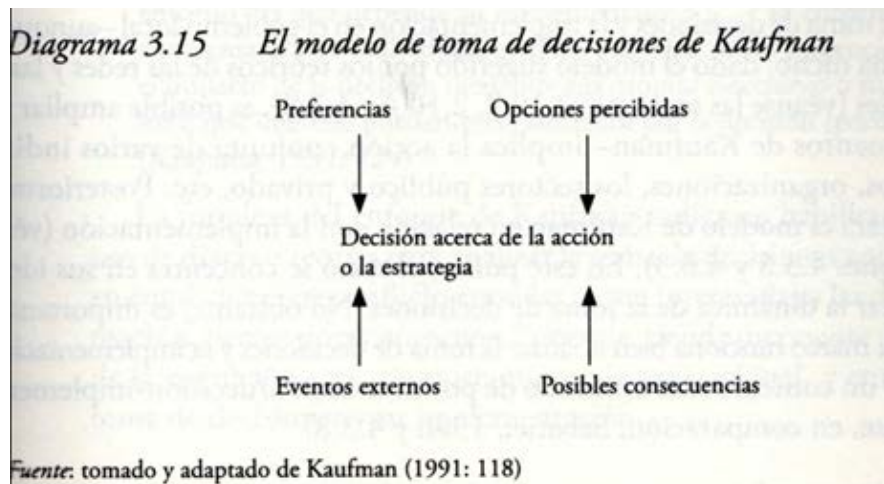
² Parsons, 2007

componentes: el macro entorno (historia y contexto político, presente y pasado) y el micro entorno (individuos y agentes socializadores); en ambos casos el entorno interactúa con la predisposición de los actores (opiniones, actitudes, creencias, valores, ideología y estereotipos; en suma personalidad) para generar una respuesta política que no es más que el futuro deseado.

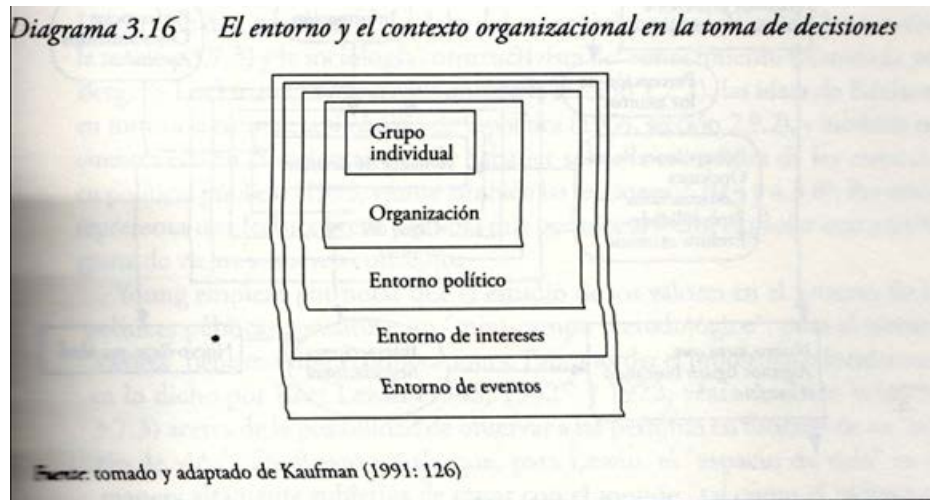


Kaufman se centra en la toma de decisiones y si bien en la orientación original refiere al tomador de decisiones en este ensayo asumimos que no solo el tomador de decisiones opta por uno u otro curso de acción, los receptores de las Políticas Públicas también lo hacen, en el plano individual y como colectividad.

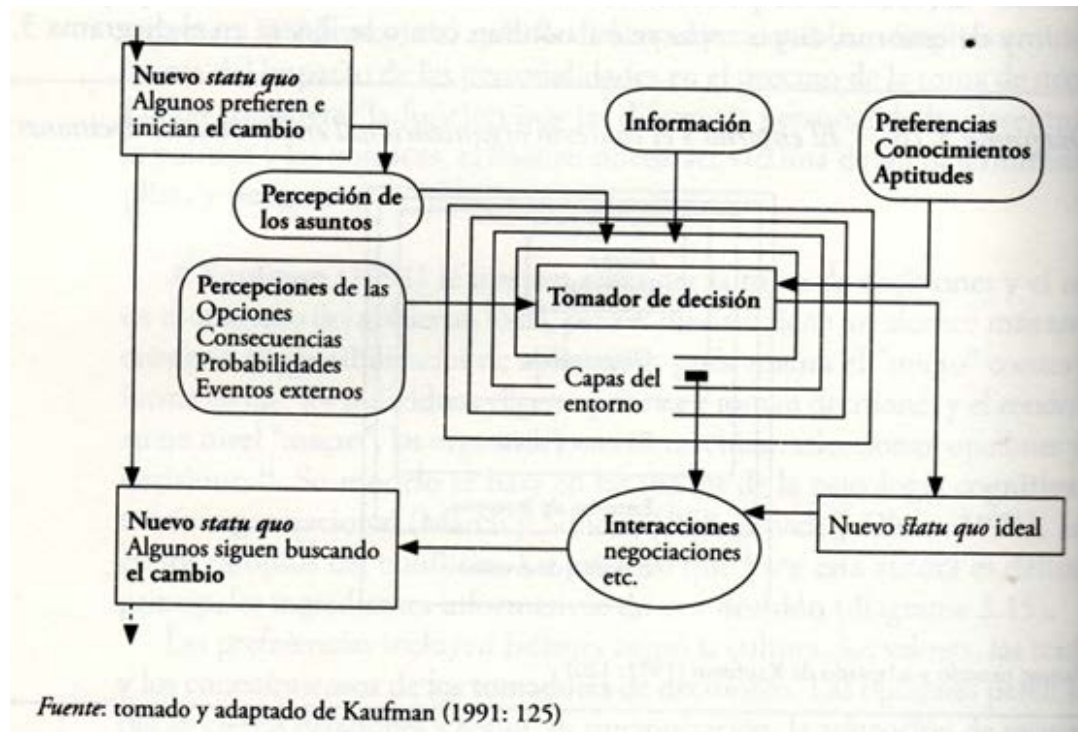
En este caso los rasgos de identidad se encuentran en la percepción de las opciones y las preferencias en el nivel individual, como se ilustra en la siguiente gráfica:



El nivel colectivo lo podemos encontrar en la estructura organizacional a la cual se ligan las decisiones individuales, estas “cobijan” al individuo y le imponen restricciones de grupo, políticas, de intereses y de eventos que podrían o no afectarlo



Luego al momento de tomar las decisiones, también juegan lo que hemos llamado identidad: valores, creencias, herencia histórica, etc. Se aprecia con claridad en lo que en la siguiente gráfica se denomina “Percepciones/Opciones”.:



Una última reflexión, la identidad no es estática, al igual que todo lo físico cambia y se transforma al ritmo que los individuos y colectivos quieren o de su capacidad resistirse al entorno. Cuatro fenómenos sirven para ilustrar la dinámica de la identidad: i) La pérdida de identidad de los migrantes del sur a las ciudades maquiladoras del norte de México (tan bien descrita en la Frontera de Cristal de Carlos Fuentes y acaso raíz de una parte de los problemas de seguridad que hoy vivimos); ii) El movimiento zapatista con la evolución en la posición de las comunidades que participaron en el levantamiento original y en contrapartida el cambio de la respuesta del Gobierno que paso de la respuesta militar a una paciente y lenta penetración del Estado con la expectativa de que el movimiento se apagara por si mismo; iii) La reciente lucha huichola por Wirikuta que algunos identifican como la disyuntiva entre morir de hambre y conservar la identidad o perder la identidad y sobre vivir; y iv) La apertura y globalización de los mexicanos y sus empresas a partir del GATT y el Tratado de Libre Comercio que nos “saca” del sarape pero también nos hace susceptibles a las costumbres, marcas, modismo y formas de vivir de otras colectividades.

Bibliografía

Parsons, W. (2007). *Políticas Públicas Una introducción a la teoría y la práctica del análisis de políticas públicas*. México: FLACSO Miño Davila.